

SOBRE LA HIRMONEURA ORELLANAE (*)

POR

RODOLFO WAGENKNECHT H.

Socio Correspondiente de la Sociedad Chilena de Entomología

La *Hirmoneura Orellanae*, descubierta y capturada en Febrero de 1934 por don Baldomero Orellana en la Quebrada de Tencaan, tributaria del Río Choapa, a 1,300 m. de altura sobre el nivel del mar, en la Hacienda «Cuncumén» en la Provincia de Coquimbo, ha sido observada y cazada posteriormente en otros lugares por el autor de las presentes líneas.

En Febrero de 1936, en la Quebrada de Marquesa, a 35 km. al interior de la estación del mismo nombre, del ramal de La Serena a Rivadavia, tuve oportunidad de capturar unos 12 ejemplares que volaban cerca del agua, alrededor de los sauces chilenos y en matas de palqui. Su hora de vuelo puede fijarse de 10 a 15 horas, posándose después en el centro de las copas de los sauces. Después de posarse, siguen zumbando por lo menos un cuarto de hora más, lo que permite ubicarlas con algún cuidado, y así se dejan capturar con cierta facilidad. Su vuelo característico de suspensión fija en el aire, cuando es interrumpido por algún golpe de red, se aleja velozmente a unos 10 metros, para volver segundos después al lugar primero, costumbre que permite esperarlas y capturarlas con relativa seguridad; puedo asegurar que he cazado por lo menos el 90% de los ejemplares en esta forma. Es admirable la exactitud de este insecto de volver al lugar donde volaba momentos antes, y creo que no varía ni un centímetro de su colocación anterior, hábito o curiosidad que le es fatal, ya que invariablemente cae a la red. Un año después, el 9 de Febrero de 1937 en unión del Dr. don Emilio Ureta Rojas volví al lugar ya identificado, y tuvimos la suerte que en pocos momentos encontramos ejemplares en vuelo, capturando en esta oportunidad cerca de 50 ejemplares entre ambos. Tres días después en Vicuña, el 12 de Febrero a medio día encontré sucesivamente tres ejemplares volando alrededor de unas higueras, a 4 km. de la ciudad, descubrimiento que me sorprendió, ya que durante varios años de residencia en Vicuña jamás había observado ejemplar alguno en los alrededores. El 15 de Marzo de 1938 volví a la Quebrada de Marquesa, pero esta

(*) Solicitada a la Soc. Ch. de Entomología para su publicación en esta «Revista» por su Director.—(N. DE LA REDACCION).

vez no pude hallar la hirmoneura, lo que atribuí al efecto de un aluvi6n que barri6totalmente la vegetaci6n pocos d1as antes; hab1a desaparecido.

Con motivo de participar en una jira de la Mis6n Norteamericana de Bot1nica, a la cual acompa1e como gu1a, tuve la suerte de ir tres veces a Cuncum6n, donde fu6 encontrada la primera vez esta hirmoneura por don Baldomero Orellana.

La primera vez, el 17 de Noviembre de 1938, no encontr6 este insecto, la segunda el 26 de Diciembre, tampoco pude verlo. En mi tercera excursi6n de ascensi6n a las cumbres hasta el l1mite argentino, donde permanec1 5 d1as, de regreso el 25 de Febrero del pte. a1o en la quebrada de Tencaan encontr6 al fin unos 4 ejemplares en vuelo, que por la escasez de tiempo no fueron perseguidos. El d1a siguiente colectando plantas regres6 a la quebrada mencionada, pero esta vez no llevaba red, v1 nuevamente tres ejemplares al vuelo cerca del camino.

Entre la segunda y tercera excursi6n a Cuncum6n efectu6 otra muy interesante desde Petorca al interior del R1o Sobrante, hasta las cumbres m1s altas por el lado chileno, viaje que se hizo a lomo de mula en una jornada de 14 horas, partiendo desde el pueblo de Chicolco. Con fecha 11 de Febrero en un d1a muy caluroso partimos en uni6n de Mr. Morrison, bot1nico yanqui, intern1ndonos desde la hacienda «R1o Sobrante» de los se1ores Alamos Igualt por el r1o hacia la alta cordillera. En un lugar a unos 15 km. al interior, a orillas del camino en una capa de terreno calc1reo encontr6 nidi-ficaciones de una linda y escasa abejita, la *Shepecodes friessei*, y como se iniciaba ese momento una lluvia imprevista, las abejitas desaparecieron luego y por falta de tiempo no efectu6 excavaciones para buscarlas. Despu6s de permanecer dos d1as en la cumbre donde nos sorprendi6 un gran temporal de granizo y nieve, regresamos hacia la hacienda el 14 de Febrero, en un d1a bastante caluroso. Cerca de las 13 horas orillando el r1o Sobrante en la huella tropera y entre abundantes sauces chilenos, pude descubrir numerosas hirmoneuras, que durante su vuelo identifiqu6 con seguridad como pertenecientes a la especie que me ocupa. En un sector de cerca de tres kil6metros siempre en el camino y en los sauces adyacentes observ6 sucesivamente unos 25 ejemplares o m1s. Teniendo un itinerario forzado para llegar a una hora determinada a Chicolco y seguir luego a Petorca para tomar el tren a Calera, no tuve tiempo de desmontarme para capturar insectos, y desde la montura trat6 de pillar al vuelo algunas con mi red, pero tuve que desistir de este empe1o, pues la mula

muy espantadiza me hacía pasar malos ratos cada vez que veía la red ante sus ojos. No capturé ningún ejemplar.

Dejo establecido en esta forma, que tengo conocimiento de la existencia de esta linda hirmoneura en cuatro lugares diferentes de las Provincias de Aconcagua y Coquimbo.

VICUÑA (Prov. de Coquimbo), 27 de Septiembre de 1939.

